

## La violencia simbólica:

### Aspectos constitutivos de la estigmatización juvenil

Recibido: 13/08/2014

Aprobado: 30/09/2014

Alejandra Patricia Gómez Cabrera

#### Resumen

Cuando se piensa en la palabra *violencia*, la mayoría de las veces lo primero que viene a la mente es la idea de la agresión física. Sin embargo, hay formas más sutiles y no por ello, menos importantes de interpretar el sentido de la violencia en el devenir social cotidiano. El estigma es una de estas manifestaciones silenciosas que permiten comprender el entramado violento en que se desarrollan las identidades juveniles en la actualidad.

#### Abstract

*Whenever we think on the word "violence", most of the time, the first that comes up to our mind is the idea of a physical aggression. Nevertheless, there are more subtle and not therefore less important forms of violence in everyday social practices. The stigma is one of these more subtle and silent forms of violence that let us understand the complex net in which youth identities are developed nowadays.*

<http://formato7..com/2014/08/25/el-paro-retrasa-los-programas-en-el-itver-catedratico/>

Palabras clave: prejuicio, estereotipo, estigma y violencia juvenil.

Keywords: prejudice, stereotype, stigma and youth violence.

El estigma es un esquema explicativo e interpretativo de las relaciones sociales que se centra en la diferenciación de ciertos grupos con base en aspectos constitutivos como el prejuicio y el estereotipo. A través de éstos se tiende a percibir y juzgar el comportamiento de los otros, bajo aspectos tales como el estatus socioeconómico y la posición jerárquica en la pirámide del poder.

En el caso de la estigmatización juvenil, se abre la posibilidad al rezo y la contención social de algunos jóvenes, repercutiendo negativamente en su construcción identitaria y en las estrategias utilizadas por éstos para incorporarse en las esferas productivas de la vida social. Esta situación fomenta la violencia cultural y la desaprobación social,



**ESCUELA Y HABILIDADES PARA LA VIDA**

**“El imaginario de los adultos juega un papel significativo en la estereotipación de los jóvenes, orientada principalmente a la idealización o falsificación de sus identidades.”**

que excluye a los jóvenes, debido al desconocimiento o inconformidad que su presencia causa entre algunos miembros de la sociedad.

La categorización social, aunque es una ingenua manifestación del sentido común en las relaciones rutinarias, da lugar a la manifestación de tipificaciones que atentan contra la condición de ser del otro. El estereotipo es una de las categorías que apoya la consolidación del estigma, siempre que evidencia desde una imagen simplificada, distorsionada o ridícula, mientras enfatiza algunas características sobre su identidad y desdeña otras de igual importancia, motivando a un trato incompatible con la realidad.

Si bien el estereotipo apoya la comprensión resumida y ágil de la cotidianidad, también enfatiza una diferenciación exagerada entre el *nosotros* y el *ellos*. Para lograr dicho énfasis, suelen utilizarse elementos grotescos, dramáticos y caricaturizables del otro que, en determinado momento, originan conflictos en el trato y el reconocimiento de sus diferencias, a su otredad.

El imaginario de los adultos juega un papel significativo en la estereotipación de los jóvenes, orientada principalmente a la idealización o falsificación de sus identidades. Por un lado, los consideran como incitadores de cambios volubles, viciados y sin fundamento; por otro, se les ve como aprendices que deben sortear una serie de obstáculos para ganarse el reconocimiento de la comunidad, y por último, los tratan como aquellos inquietantes personajes que en algún momento recibirán la batuta para actuar como protagonistas del desarrollo social.

Frente a este escenario, la juventud surge a los ojos de la sociedad como una “etapa de transición, poco relevante en sí misma y solamente redituable como inversión social para el futuro de largo plazo”, mientras los jóvenes adquieren suficiente madurez y compromiso como actores sociales.

Al concepto de estereotipo se ancla otra categoría que justifica y legitima la presencia del estigma social: el prejuicio, el cual es el antecedente directo del estereotipo, ya que es un juicio de valor que la interacción social. Quien prejuzga coadyuva a la estigmatización, siempre que evalúa al otro de manera negativa, sosteniendo su opinión con base en información falsa, y aun cuando sabe de la falsedad, evita rectificar su decisión.

Mientras el estereotipo acentúa las diferencias entre el *nosotros* y el *ellos*, el prejuicio las hace permanentes, las naturaliza en el discurso y la interacción. [...] En otras palabras, el prejuicio actúa de manera implícita frente a las ideas y actitudes de una comunidad, mientras que el estereotipo las hace explícitas a través de la tipificación y la comunicación social.<sup>2</sup>

Un estudio realizado en el 2010 por el Consejo Nacional de la Raza a 60 jóvenes latinos de entre 15 y 17 años de edad en las comunidades de Maryland, Tennessee y California, reportó que los jóvenes se sienten atemorizados y marginados en la escuela, el empleo y la calle debido a los prejuicios étnicos y al estereotipo constante de relacionarlos con pan-

1 María Iciar, *Nociones de juventud*, pág. 12.

2 Alejandra Gómez, *El estigma: la máscara de la comunicación*, pág. 57.

## ESCUELA Y HABILIDADES PARA LA VIDA

dillas y delincuentes. Asimismo, dijeron tener menores oportunidades en el terreno de la educación: 21.4 por ciento de los jóvenes latinos, en comparación con el 5.4 por ciento de los anglosajones, desertaron de las instituciones educativas por los sentimientos antiinmigrantes y antihispanos a los que son expuestos por sus propios compañeros.

Como puede observarse en el ejemplo anterior, la naturaleza del prejuicio y su correlación con el estereotipo tienden a perpetuar la condición de marginación, dependencia e inseguridad en la que se encuentran los jóvenes, principalmente aquellos que viven su cotidianidad en los estratos políticos, económicos y culturales más bajos. De igual modo, el prejuicio evidencia la farsa que lleva consigo la mayoría de los estigmas, debido a la tendiente generalización y falta de pruebas que definen su estatus.

Ahora bien, retomando el concepto de estigma, puede afirmarse que éste evidencia una etiqueta simbólica que marca o pone en situación de desventaja o defecto significativo a quien es exhibido a través del mismo. Por lo tanto, el estigma constituye parte nodal del proceso de interacción social, pues está íntimamente inmiscuido tanto en la percepción interpretativa del otro, como en su tratamiento e inclusión social.

Ante esta realidad, el joven estigmatizado es juzgado mediante un rol de *nulidad*; cuyo nivel de reconocimiento no le alcanza para ser considerado como parte de un grupo o comunidad a la que pertenece y cuando se le toma en cuenta, es sólo para reclamarle o justificarle un defecto o problemática de la cual forma parte y a la que debe dar la cara, pues afecta de manera negativa la rutina o expectativas de quienes lo rodean.

Los estereotipos crean fisuras en la relación entre los jóvenes y los adultos, ya que pocas veces éstos últimos comprenden las realidades específicas de los jóvenes, las cuales, independientemente de su condición y participación, implican problemáticas generacionales de tipo estructural tales como la desigualdad social, la pobreza y la ignorancia, mismas que, se quiera o no, terminan repercutiendo en las comunidades cuantitativamente minoritarias o poniéndolos en cualitativa desventaja social.

Para ilustrar este contexto, basta con mencionar algunas cifras sobre las condiciones en las que viven y conviven la mayoría de los jóvenes del país, basadas en sus vivencias personales. Por ejemplo, de cada 10 alumnos mexicanos, menos de dos ingresan a la educación básica y logran concluir una carrera profesional. De ellos, 58 por ciento logra titularse<sup>3</sup>.



3 Víctor Cardoso, "México, cuarta nación en la que los alumnos nunca se titulan: OCDE", pág. 41.

## ESCUELA Y HABILIDADES PARA LA VIDA



Fotografía cortesía de: Alan Emmanuel Medina Arellano

Aunque para la mayoría de los alumnos la educación representa el principal medio para mejorar su condición social, resulta que “90 por ciento de las plazas laborales están ocupadas por personas recomendadas”,<sup>4</sup> y el resto de los jóvenes se encuentran trabajando en el subempleo y la informalidad, o migrando a otros países en busca de posibilidades de crecimiento personal.

Esta situación representa una forma de violencia simbólica en contra de los jóvenes, ya que atenta contra sus derechos laborales y humanos, propicia su indiferencia y desánimo frente a las instituciones, perpetúa la desigualdad y la inseguridad social, y enfatiza la estigmatización social como un mecanismo de mediación en la interacción social.

En este proceso de construcción de la identidad juvenil, el estigma representa una forma de violencia simbólica por varias razones: impide el protagonismo de los jóvenes de sus propias trayectorias vitales, al negarles los recursos necesarios para controlarlas y defenderlas frente a otros; exhibe sus identidades sociopersonales como algo anormal y perjudicial para la sociedad, y rompe con la idea del *nosotros* en la pertenencia social de los jóvenes, por lo que los deja sin redes de apoyo para superar o revertir su situación.

### Bibliografía

- Callejas, Leopoldo y Piña, Cupatitzio, “La estigmatización social como factor fundamental de la discriminación juvenil”, en *Revista El Cotidiano* [en línea], Núm. 134/21, diciembre de 2005 [fecha de consulta 17 de abril de 2013]. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/325/32513409.pdf>>
- Cardoso, Víctor, “México, cuarta nación en la que los alumnos nunca se titulan: OCDE”, en *La Jornada*, 26/9365, 8 de septiembre de 2010.
- Corral, Manuel, *Resistencia, comunicación y democracia*, México, Lumen, 2006.
- Fernández, Fátima y Rizo, Marta (coord.). *Nosotros y los otros. La comunicación humana como fundamento de la vida social*, México, Editoras los Miércoles, 2009.
- Goffman, Erving, *La identidad deteriorada*, Buenos Aires, Amorrortu, 2008.
- Gómez, Alejandra, *El estigma: la máscara de la comunicación* [tesis de maestría], Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 2011.
- Iciar, María, “Nociones de juventud”, en *Revista Última Década* [en línea], Núm. 18/1, abril de 2003 [fecha de consulta: 21 de agosto de 2011]. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/pdf/195/19501801.pdf>>
- López, Rosario, “Efectos de la correspondencia entre educación y empleo de jóvenes en el mercado de trabajo mexicano”, en *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Núm. 14/42, septiembre de 2009.
- Mead, George, *Espíritu, persona y sociedad*, Barcelona, Paidós, 2009.
- Reguillo, Rossana (coord.), *Los jóvenes en México*. México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Rubio, Francisco y Soria, Ramón, “La construcción social de la diferencia”, en *Revista Nómadas* [en línea], Núm. 7/1, junio de 2003 [fecha de consulta: 15 de octubre del 2012]. Disponible en: <<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/7/jarribas.htm>>
- Schütz, Alfred y Luckmann, Thomas, *Las estructuras del mundo de la vida*, Buenos Aires, Amorrortu, 2003.

<sup>4</sup> Rosario López, “Efectos de la correspondencia entre educación y empleo de jóvenes en el mercado de trabajo mexicano”, pág. 880.